

REVISTA TEOLOGICA

RECEIVED
MAY 27 1981



Red

Contenido:

Catequesis y evangelización (Editorial).....	1
Meditación trascendental y fe cristiana.....	3
Fiel administración de los bienes.....	10
Hablemos del seminario.....	14
Sermón de apertura.....	17
Sermón sobre mayordomía.....	23
Bosquejo para viernes santo.....	28
Orden para la celebración del matrimonio.....	Suplemento

112284

ORDEN
PARA LA CELEBRACION
DEL MATRIMONIO

+ +
+

Departamento de Administración
Parroquial
de la
Iglesia Evangélica Luterana
Argentina
A.D. 1981

Orden para la celebración del Matrimonio

+

Preludio instrumental.

Himno, a cuyo término, el pastor va hacia el altar y dice:

¡La paz del Señor sea con todos vosotros!

Congregación: Amén.

El pastor dice una de las siguientes

Salutaciones bíblicas:

(1)

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Ef.1:3.

(2)

Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1 Ti.1:17.

(3)

Sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

Fil.4:6.

(4)

Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

2 Co.4:6.

(5)

La misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos; sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

Sal.103:17s.

o algún otro texto apropiado.

Pastor: Oremos. (Hacia el altar:)

(1)

Todopoderoso Dios y Padre, que has instituido el matrimonio y has prometido bendecir a quienes viven en dicho estado en cristiana obediencia: te suplicamos ilumines a esta pareja con tu Espíritu Santo, a fin de que vean claramente cuál es tu voluntad, e inicien su matrimonio en tu nombre: por Jesucristo, nuestro Señor.

(2)

Omnipotente Dios, tú que eres el Primero y el Último, el Principio y el Fin: mira con bondad a esta pareja que hoy se presenta ante tu altar implorando tu bendición para su unión matrimonial, y cumple en ellos lo que has prometido en tu santa palabra: por Jesucristo, nuestro Señor.

(3)

Señor Dios, Padre celestial, que has prometido bendecir a quienes se acercan a ti con corazón creyente: haz, te rogamos, que esta pareja que se presenta hoy ante tu rostro, viva su matrimonio en tu nombre, desde el principio hasta el fin: por Jesucristo, nuestro Señor.

(4)

Todopoderoso y eterno Dios: mira con bondad a esta pareja que pide tu bendición para su estado matrimonial. Escucha su oración, y ayúdales a llevar su vida en común conforme a tu palabra: por Jesucristo, nuestro Señor.

(5)

Oh Dios, Padre celestial, que derramas tu gracia sobre todos los que se acercan a ti con corazón sincero: haz, te rogamos, que el poder de tu Espíritu Santo se manifieste en todo nuestro actuar; y mediante tu bendición, oh Señor, lleva a feliz término lo que comenzamos en tu nombre: por Jesucristo, nuestro Salvador.

(6)

Te rogamos, oh Señor, nos concedas tu Espíritu Santo, para que oigamos y aceptemos tu palabra, a fin de que por medio de ella, sea santificada nuestra alma y renovada nuestra vida: por Jesucristo, nuestro Señor.

Congr.: Amén.

En lugar de una de estas Colectas, se puede leer también un Salmo, p.ej. Sal.100; 105:1-6; 119:165-168; 173-175; Sal.138:1-8; 145:1-7 ó 8-14 ó 15-21.- Después del Salmo:

Congr.: Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo: como era al principio, es ahora, y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Pastor: Sermón.

Congr.: Himno.

Al término del himno, los contrayentes se acercan a las gradas del altar, y el pastor dice (A o B):

(A)

Oid las palabras con que Dios instituyó y ordenó el estado matrimonial:

Dijo el Señor: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él". Y nuestro Señor Jesucristo dice: "Dios, que al principio creó al hombre, varón y mujer los hizo, y dijo: Por esto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Así que no son ya más dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre".

Gn.2:18; Mt.19:4b-6.

Oid también el mandamiento de Dios referente al estado matrimonial.

Así escribe el apóstol Pablo: "Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén su jetas a sus propios maridos, como al Señor; por-

que el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.- Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla. Porque somos miembros de su cuerpo".

Ef.5:21-23,25-26a,30.

Mas en todo momento de dura prueba que Dios ha impuesto al estado matrimonial por causa del pecado, y en toda aflicción y dificultad que os pueda sobrevenir en vuestra vida en común, os sirva de fuerte consuelo el saber y creer que vuestro estado cuenta con la complacencia y la bendición divinas; pues así está escrito: "Creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla. Y Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera." Gn.1:27-28a,31a

(Con todos los miembros de la iglesia cristiana, el apóstol Pablo os amonesta:

"Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.- La palabra de Dios more en abundancia en vosotros.- Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él".)

Col.3:12,13,16a,17.

(B)

Oid las palabras con que Dios instituyó y ordenó el estado matrimonial. Dijo el Señor: "No es bueno que el hombre

esté solo; le haré ayuda idónea para él.- Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicad; llenad la tierra, y sojuzgadla.- Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera". Gn.2:18; 1:28a,31a.

Oid también el mandamiento de Dios referente al estado matrimonial.

Así escribe el apóstol Pablo: "Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; poque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.- Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla.- El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como También Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. (Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia")-Ef.5:21-26a,28b-30a (31,32)

Oid además cómo el pecado cargó una cruz también sobre el estado matrimonial.

Así dijo el Señor a la mujer, después de que Adán y Eva hubieron caído en el pecado: "Multiplicaré en gran manera tus dolores; con dolor darás a luz los hijos, Y al hombre le dijo Dios: Maldita sea la tierra por tu causa; con dolor comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado"-Gn.3:16,17b,19a.

Finalmente empero, en toda aflicción habréis de consolaros con que ya en el paraíso, Dios impartió su bendición al estado matrimonial, y nues-

tro Señor Jesucristo le ratificó nuevamente la promesa divina.

Así está escrito: "Creó Dios al hombre a su imagen, a la imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó; y los bendijo".

Y nuestro Señor Jesucristo dice: "Dios, que los hizo al principio, varón y mujer los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre".

Gn.1:27,28a; Mt.19:4b-6.

Continuación común de (A) y (B):

Luego, el pastor dice a los contrayentes:

Queridos novios (esposos): Con estas palabras, Las Escrituras declaran al estado matrimonial una institución sagrada e inviolable de Dios. En esta institución, el Señor os unió también a vosotros y os prometió su bendición. Os pregunto, pues, en presencia de Dios y de esta congregación:

(al hombre)

N.N., ¿quieres amar y honrar a esta N.N. como tu esposa recibida de manos de Dios, y quieres vivir con ella en el estado matrimonial conforme al mandato y las promesas del Señor, tanto en días buenos como en días malos, hasta que la muerte os separe? Entonces responde: Sí, con la ayuda de Dios.

Respuesta: Sí, con la ayuda de Dios.

(a la mujer)

N.N., ¿quieres amar y honrar a este N.N. como tu esposo recibido de manos de Dios, y quieres vivir con él en el estado matrimonial conforme al mandato y las promesas del Señor, tanto en días buenos como en días malos, hasta que la muerte os separe? Entonces responde: Sí, con la ayuda de Dios.

Respuesta: Sí, con la ayuda de Dios.

Pastor: Colocaos mutuamente los anillos nupciales.

.....

Estrechad vuestras manos.

Los contrayentes se dan la mano derecha.

El pastor pone su mano derecha sobre las manos de los contrayentes y dice:

Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre; ^{Mt.19}

Arrodillaos ahora, para que oremos por vosotros y os impartamos la bendición del Dios Trino.

Los contrayentes se arrodillan. El pastor, imponiéndoles las manos, dice el Padrenuestro:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo; el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Después, el pastor dice una de las siguientes Oraciones por la Bendición:

(1)

Dios bondadoso y misericordioso, que has unido a esta pareja conforme a tu santa voluntad: te rogamos, guíalos con tu Espíritu para que lleven su vida matrimonial obedeciendo a tu mandato y confiando en tu promesa, y así lleguen a tu reino celestial: por Jesucristo, nuestro Señor.

(2)

Señor Dios, que creaste al hombre y a la mujer y los destinaste para el estado matrimonial, que es imagen y figura del misterio de la comunión de nuestro Señor Jesucristo con su iglesia: rogámoste que en tu gran bondad impidas que sea trastornado o corrompido el orden que tú mismo

creaste y bendijiste. Antes bien, haz que sea guardada entre nosotros su integridad, y concede también a esta pareja un matrimonio pacífico y bendito: por Jesucristo, nuestro Señor.

(3)

Omnipotente y misericordioso Dios: mira desde el cielo a estos hijos tuyos que conforme a tu sagrada institución se han unido en el estado matrimonial. Consérvalos en tu gracia, para que su vida sea una vida consagrada a ti, y para que su fidelidad permanezca inviolada. Haz que habiten juntos en concordia y humildad, en amor y paciencia. Bendice y prospera la obra de sus manos. A sísteles siempre con tu consuelo, perfecciónalos más y más, hasta llevarlos a tu reino de gloria: por Jesucristo, nuestro Señor.

(4)

Señor Dios, Padre celestial: escucha bondadosamente las súplicas que elevamos a ti en favor de esta pareja que entró en el estado matrimonial y desea tu bendición para su unión. Confirma en ellos la fe en tus promesas, dales fuerzas para caminar por la senda de tu ley, y protege su matrimonio con tu poder y misericordia: por Jesucristo, nuestro Señor.

Congr.: Amén.

El pastor impone sus manos a los contrayentes y dice:

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo bendiga vuestro matrimonio.

El os ilumine con su palabra
y os llene con su gracia,
para que permanezcáis miembros de su santa
iglesia
y obtengáis la vida eterna.
Paz + a vosotros!

Los contrayentes: Amén.

Puede usarse también esta otra forma:
La bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo
descienda sobre vosotros y permanezca con vosotros
ahora y para siempre.
Paz + a vosotros! Los contrayentes: Amén.

Los contrayentes se ponen de pie.

La congregación, o el coro, puede cantar
un Himno.

El pastor, volviéndose hacia la congregación,
dice:

Amados hermanos y hermanas en Cristo: Esta pareja hizo en presencia vuestra la promesa de permanecer fiel a la institución del Señor, y recibió de parte de él la bendición para su matrimonio. Demos gracias por ello al Señor nuestro Dios, y pidámosle que escuche nuestra oración con que invocamos su ayuda sobre esta pareja y todos los que viven en el estado matrimonial.

Oremos (dirigiéndose hacia el altar):

(1)

Todopoderoso Dios, Padre celestial: Te damos gracias por haber instituido el santo estado del matrimonio, y te rogamos que lo preserves ahora y siempre. Llena a todos los esposos con tu Espíritu, santifica su amor, y asístelos para que te sirvan con corazones puros y obtengan con todos los suyos la herencia eterna que tú nos prometiste: Por Jesucristo, nuestro Señor.

(2)

Te alabamos, oh Señor, porque en el estado matrimonial, por ti instituido, nos haces ver y experimentar los milagros de tu Creación; y te pedimos: mantén a todos los esposos en verdadero amor y en fidelidad constante. Dale tu Es-

píritu para que realicen su diaria labor como hijos obedientes tuyos y vivan conscientes de tu presencia en días de alegría y de congoja. Concédelos un corazón alegre y ánimo sereno. Fortalece a los que padecen tentación, consuela a los afligidos, ayuda a los enfermos, socorre a los moribundos, y finalmente llévanos con todos los fieles a tu reino celestial: por Jesucristo, nuestro Señor.

(3)

Señor, omnipotente Dios y misericordioso Padre: te damos gracias porque has instituido el estado matrimonial para nuestro bien. Te rogamos concedas a todos los esposos tu Espíritu Santo, para que moren juntos en paz conforme a tu voluntad, te alaben por todos tus beneficios, y eleven sus ojos a ti cuando se sientan faltos de consuelo. Haz que ellos mismos junto con sus familiares se atengan a tu palabra y sacramento. Bendícenos a todos en nuestro oficio, para que recibamos con agradecimiento los dones que tu bondadosa mano nos da. Y cuando hayamos acabado nuestra carrera, condúcenos a tu reino celestial donde con todos los redimidos te veremos en tu gloria y te adoraremos sin cesar: por Jesucristo, nuestro Señor.

Congr.: Amén.

Pastor: Os bendiga y guarde el omnipotente y misericordioso Dios, + Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Congr.: Amén, Amén, Amén.

Postludio instrumental.

+++

De: AGENDE für evangelisch-lutherische Kirchen und Gemeinden, Dritter Band, 1969. Lutherisches Verlagshaus Berlin und Hamburg. -

Trad. E. Sexauer.

Sugestiones para una Oración Preparatoria del Pastor
antes de officiar un casamiento.

1

Señor, Dios Trino, que has instituido el estado matrimonial: pon en mis labios tus palabras para que yo anuncie tus estatutos, tu voluntad y tus promesas. Asiste a los que hoy se casarán, a fin de que inicien, continúen y acaben su matrimonio como fieles hijos tuyos. Santifica su amor mediante tu Espíritu, y hazlos dispuestos para el servicio, la comprensión y la abnegación. Recibe a este matrimonio en la comunidad de nuestra fe, nuestro amor y nuestra esperanza. Edifica a tu iglesia en el pacto de tu gracia. Amén.

2

Señor Dios, amado Padre celestial, que has creado al hombre y a la mujer para que sean una sola carne según tu santa voluntad: concédeme tu Espíritu Santo para que yo pueda dar un buen testimonio de lo que tú das a los que se casan en tu nombre, y de lo que de ellos demandas. Haz que queden agradecidos por la bondad y fidelidad con que los condujiste hasta el presente momento, y que recuerden siempre que sin ti, nada podrán hacer. Ayúdales, mediante Jesucristo, su Salvador, a crecer en el amor que no busca lo suyo propio, sino que se brinda por entero y constantemente al otro, y que todo lo soporta y perdona. Haz que persista en su vida matrimonial tu bendición que hoy invocaré sobre ellos, y mantenlos en unión contigo y con la congregación de tus santos, ahora y para siempre. Amén.

Después de haber oficiado:

Te doy gracias, oh Señor, Dios mío. Perdóname donde cometí un error, corrígelo, obra tú mismo mediante tu Santo Espíritu. Concede que tu palabra hoy sembrada eche raíces y produzca ricos frutos. No permitas que sea en vano mi servicio. Queda con nosotros, edifica a tu iglesia. Gloria sea a ti y alabanza por toda la eternidad. Amén.

(Agende für ev.-luth.Kirchen -
Trad. E.S.)